

EDAD MODERNA:

KANT (1724-1804)

EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO

La Ilustración es el marco intelectual en el que se movió Kant, y tuvo como finalidad conseguir la autonomía individual a través del ejercicio crítico de la razón. Según Kant, después del conflicto surgido entre el Racionalismo y el Empirismo es necesario hacer una crítica trascendental es decir, una filosofía que analiza primero las capacidades de la razón, para así conocer sus limitaciones, y averiguar si está en condiciones de llegar a conocer los objetos de la Metafísica: es decir, averiguar **si es posible la Metafísica como ciencia**.

Para responder a esta pregunta Kant se cuestionó primero cómo es posible la ciencia y qué juicios utiliza ésta. Kant clasifica los juicios en: a) analíticos: si nos dan una nueva información y extienden nuestro conocimiento (el predicado está comprendido en el sujeto y no son extensivos) o b) sintéticos: son extensivos, amplían nuestro conocimiento. A su vez, los juicios pueden ser a priori: si su verdad se conoce sin recurrir a la experiencia, por tanto será una verdad universal y necesaria o a posteriori, si su verdad depende de la experiencia, y por tanto no es universal ni necesaria. Para Kant, los juicios científicos serán los juicios sintéticos a priori, que son extensivos, dan un nuevo conocimiento, pero su verdad no depende de la experiencia y por tanto son universales y necesarios. Kant ve en el modelo de la física de Newton una síntesis entre experiencia y razón y una vía de superación del racionalismo y del empirismo.

Las fuentes de nuestro conocimiento para Kant son dos: la experiencia y la razón. Es decir, lo que hace posible el conocimiento humano es una síntesis de lo a posteriori, lo que proviene de la experiencia y lo a priori, lo que pone el sujeto que permite organizar la información.

En su obra principal la Crítica de la Razón Pura, estudiará cuáles son las **condiciones trascendentales de la razón** que posibilitan la realización de los juicios sintéticos a priori y para ello analizará las tres facultades de la Razón: Sensibilidad, Entendimiento y Razón. Lo hará en las tres partes de esa obra:

a) **Estética Trascendental:** en la que Kant estudia la sensibilidad. Para Kant las impresiones sensibles son un caos que han de ser ordenadas. Ese orden lo “pone” a priori el sujeto mediante las formas a priori de la sensibilidad (Kant las llama “intuiciones puras”) y son el espacio y el tiempo. La síntesis entre intuiciones puras (espacio y tiempo) y la experiencia se denomina “fenómeno”.

b) **Analítica Trascendental:** en la que se estudia el entendimiento. Las condiciones trascendentales del entendimiento son los conceptos puros o categorías (vacías de contenido empírico) y que se deben siempre aplicar a lo percibido, a los fenómenos de la experiencia, para poder comprenderlos.

Kant distingue entre el fenómeno, lo que percibimos y comprendemos aplicando las intuiciones puras y las categorías, y el noumenon, la cosa en sí de la que no tenemos experiencia y que no puede ser conocida y solamente puede ser pensada por nuestra razón. La ciencia, el conocimiento seguro,

sólo puede conocer los fenómenos pues el noúmeno es incognoscible y sólo puede ser pensado. La filosofía kantiana se llama por eso Idealismo Trascendental pues lo que conocemos no son las cosas reales, sino ideas o fenómenos contruidos a partir de los elementos a priori de la razón (intuiciones y categorías).

c) **Dialéctica trascendental:** en la que Kant estudia la razón y si la Metafísica es posible como ciencia. La Metafísica busca estudiar y conocer las realidades que están más allá de la experiencia, en el ámbito nouménico, Dios, Alma y Mundo como totalidad. Para ello la razón aplica las intuiciones de la sensibilidad y las categorías del entendimiento sobre objetos que no son de experiencia, directamente sobre el noúmeno, y por lo tanto hace un “uso ilegítimo de las categorías” y lleva siempre a contradicciones. Sin embargo, Kant señala que la razón humana tiene un impulso natural a conocer la realidad, **una tendencia natural a hacer Metafísica**; el problema es que ese impulso le lleva siempre a trascender sus límites, y tratar de conocer objetos metafísicos, que están situados fuera de cualquier experiencia posible. Por eso la metafísica ha fracasado una y otra vez a lo largo de la historia: el deseo de conocimiento del hombre supera las capacidades de su limitada razón.

La metafísica ha fracasado en su pretensión de ser ciencia, por tanto, porque ha hecho un **uso dogmático de la razón**, es decir, ha creído que nuestra razón puede conocerlo *todo*, incluso aquellos objetos de los que no tenemos experiencia alguna. Frente a ese dogmatismo, Kant propone llevar a cabo una *crítica* de la razón pura, es decir, la razón debe comenzar por examinarse a sí misma, analizando su funcionamiento, usos y capacidades, para determinar cuáles son sus límites, qué objetos es capaz de conocer (aquellos dados por la experiencia, a los que le son aplicables las formas a priori de nuestra razón), y cuáles no (aquellos que se sitúan más allá de cualquier experiencia posible).

De manera que nuestro conocimiento científico tiene un límite insuperable: la experiencia, que la metafísica no podrá jamás rebasar. Y esto significa que la metafísica ni es, ni podrá ser jamás ciencia. Para Kant, Dios, libertad e inmortalidad del alma serán “postulados” de la razón pura práctica, es decir, ideas que tienen una importante función, pero solamente dentro del uso práctico o moral de la razón.

EL PROBLEMA DE LA ÉTICA

La Ilustración, marco intelectual en el que se movió Kant, tuvo como finalidad conseguir la autonomía individual a través del ejercicio crítico de la razón. La filosofía kantiana se conoce como **filosofía crítica** porque busca analizar y comprender la posibilidad y límites de la Razón tanto en su aspecto teórico (conocimiento) como en su dimensión práctica (ética).

La Razón tiene una doble vertiente: teórica y práctica; no se trata de dos razones sino de dos usos distintos de la misma razón. La Razón Teórica se ocupa de conocer cómo son las cosas; la razón Práctica se ocupa de cómo debe ser la conducta humana. El uso práctico de la razón lo desarrolla en sus obras “*Crítica de la Razón Práctica*” y “*Fundamentación de la Metafísica de las costumbres*”

Kant rechazará las éticas anteriores a él por tres motivos:

a) Por ser éticas materiales (proponen distintos fines que identifican con el bien y establecen medios para lograrlo): pero hay muchas teorías acerca de cuál es el fin o el bien y no hay posibilidad de ponerse de acuerdo, lo que pone de manifiesto su falta de universalidad.

b) Por ser éticas empíricas (fundadas en la experiencia y que se basan en principios o imperativos hipotéticos (orientados a fines particulares) *si quieres alcanzar la felicidad* (algo distinto para cada sistema) has de comportarte de acuerdo con esta norma. Además de significar que se actúa

por un interés (para conseguir un fin), implica que la validez de la norma sólo puede ser comprobada experimentalmente, por lo que tampoco puede tener carácter universal y necesario.

c) Por ser éticas heterónomas (la norma se rige por criterios **ajenos a la propia razón** como los instintos o apetencias, la tradición o la autoridad de otros), por lo que en realidad no está actuando libremente, perdiendo la autonomía de la voluntad.

Pero ¿qué valor puede tener una norma moral que no es universal y necesaria, cuyo cumplimiento está sometido a conseguir un objetivo, un interés, y que propone al hombre renunciar a la libertad, a la autonomía de su voluntad? La solución que plantea es que la ética para ser universalmente válida es que ha de ser formal: no material, no puede fundarse en nada empírico; no puede establecer ningún bien o fin de la conducta, ni puede decirnos cómo tenemos que actuar: ha de contener sólo la forma de la moralidad. Y por ello ha de ser necesaria (cumplirse por sí misma).

¿Cuál es la condición de posibilidad a priori de la moralidad? Kant dice que "la buena voluntad". Una voluntad que obra por deber, es decir, no por interés, o por inclinación o por deseo. Obrar por deber es obrar por respeto a la ley moral que la voluntad se da a sí misma. Solo las acciones que se realizan por deber son morales.

Pero no todas las personas tienen buena voluntad, por eso la ley moral adquiere un carácter de mandato ("imperativo") absoluto y sin condiciones ("categórico"). El **imperativo categórico es un mandato con carácter universal y necesario, no contiene nada empírico, sino sólo la forma de la moralidad.** El Imperativo categórico se formula de la siguiente manera:

1.-Como ley universal: "actúa de tal modo que lo que hagas se pueda transformar en ley universal".

2.-Como fin en sí mismo: "actúa de tal manera que uses la humanidad, siempre como un fin y nunca como un medio".

El imperativo categórico no nos dice cómo tenemos que comportarnos concretamente, ni nos da ninguna norma, ni nos propone ningún fin interesado. Al mismo tiempo, contiene una exigencia de universalidad y necesidad, pero **garantiza la autodeterminación de la voluntad, su autonomía, su libertad.**

Kant afirma que para la moral son necesarias la existencia de **la libertad**, de un **alma inmortal** ya que, si el hombre en esta vida no puede alcanzar **la perfección absoluta de una voluntad** luego debe existir otra vida en donde eso sea posible.; y de **Dios** que garantice todo esto. Pero en la "Crítica de la razón pura" estos tres objetos quedaban en el ámbito del noúmeno, por lo que la posibilidad de conocerlos quedaba eliminada. Por tanto, Kant se ve obligado a introducir **los postulados de la Razón práctica**: Dios, alma y libertad son conceptos necesarios no demostrables. Lo que la razón teórica no ha podido demostrar, la razón práctica lo tiene necesariamente que postular. Por eso dirá en la introducción de la "Crítica de la razón pura": *Tuve, pues, que suprimir el saber para dejar sitio a la fe.*